

"Historias breves de ingenuo amor"

Nuestro ex-alumno y querido amigo Eduardo Meisner Grete, la profesión circujano dentista y eminente especialista en Ortopedia-Dentomaxilo-Facial; de formación Humanista — con una profunda — en el real sentido del vocablo; de "saludística" actividad, tanto en el campo de la enseñanza y la investigación en la Facultad de Odontología de nuestra Universidad, como en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica, además de estas actividades que podríamos considerar como "profesionales", es un artista de verdad y de sólido prestigio, tanto local como nacional. Ha trabajado en la Pintura y sus diversas especialidades: acuarela, grabado, óleo, y gouache y, desde hace unos dos años, su espíritu inquieto, ávido de superación, ha abandonado su amor por la pintura, ha encontrado la veta literaria, hasta ahora en el cuento corto, pero sabemos que tiene en preparación una novela que esperamos con ansia.

En estas líneas nos ocuparemos de su última producción que ha titulado *Historias Breves de Ingenuo Amor*. El cuaderno consta de los siguientes títulos: "Romero", "El que quiere celeste", "De por qué Eidera una vez más abandonó el recinto del parque" y "Todo estaba en Brachon".

Cuentos breves escritos en un muy buen castellano, decentado y castigado, pleno de realismo a la vez que de fantasía, algunos constituyen indudables contrapuntos, precisiones de alitos sociológicos de singular novedad y actualidad.

Desde el punto de vista de la técnica, pensamos que Eduardo Meisner ha sido un sólido admirador de Marcel

Proust porque, si bien su estilo no es precisamente el del escritor francés a quien una terrible enfermedad obligó a recluirse entre las 4 paredes de su elegante aldea y escribir monumentalmente "La busca del tiempo perdido", donde describe una sociedad que se desintegra, caracterizando su obra por un minucioso análisis del ambiente y con espíritu crítico, desnuda la gente de su tiempo a través de largos capítulos de seis o más páginas, sin punto aparte alguno.

Eduardo Meisner, nos presenta cada uno de sus interesantes relatos en una prosa ágil, rápida, vibrante y de argos períodos, como el escritor francés, y que hacen la obra de interesar al lector y sufrir éste una especie de anárgico pensar al conocerse que ha terminado el libro.

En algunos de los relatos nos describe una visión crítica y el despertar pleno de un anárgico rechazo y de cruda vulgaridad; en otro, un verdadero contrapunto y, más que otro, una especie de antítesis entre la descripción ágil y dinámica de un aplegado mecánico de nuestras costumbres y escenas llenas de emoción y una idea sencilla como se elegante sencillez y fantasía; otro, constituye una verdadera fábula plena de espiritualidad y de ideal, no repleta en ella pequeñas pero muy bien logradas escenas y descripciones de realismo y misterio, sublimadas espiritualmente por la sensible fantasía del autor.

La última narración nos asegura, una vez más, lo que expresamos al iniciar estas líneas, encontrarnos frente a, más que un escritor así a veces, a un médico, un verdadero humanista a quien no escapa a su vasta erudición y sólida cultura, ninguna de las artes que constituyen la

base de ser del Humanista de verdad, como es nuestro amigo Meisner, a quien deseamos en esta nueva etapa seguir en el campo de las Letras, el mismo esto que es el de la Pintura, donde sus alas constantes de volar en el real sentido del vocablo.

Por otra parte, constituye para nosotros tema de profunda meditación y causa de placer, constatar que este joven intelectual ha sabido aprovechar dignamente su tiempo, dedicándose y así lograr un alto destacado dentro del campo espiritual chileno sin haber perdido sus años de formación. Y esta actitud suya, seria y responsable, constituye un verdadero ejemplo a lo que son dice Ortega y Gasset: "hay la gente joven, parece dispuesta a dar a la vida un aspecto importante de días feriados". Afortunadamente, Eduardo y algunos otros como él, constituyen una valiosa excepción a esta reflexión amarga del pensador francés.

Para terminar, expresamos la profunda satisfacción que hemos experimentado al leer, una vez más, esta producción literaria de este joven valor quien, fuera de sus labores específicas, ha tenido tiempo y deseos de superación y no sólo encastillarse en el estrecho marco de una disciplina científica, sino que, dando rienda suelta a su espíritu inquieto y a su afán de estudio, ha llenado con el cultivo del humanismo, su vida plena de satisfacciones y de ideal y además de esta rara cualidad en nuestro medio, ha hecho de la amistad un verdadero culto, transformando en realidad el viejo pensamiento que dice: "La amistad es un linde, sería preciso ser más fuerte que el viento, para resistir a su abrasión".

RENE LOUVEL B.

Historias breves de ingenuo amor [artículo] René Louvel B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Louvel Bert, René, 1904-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias breves de ingenuo amor [artículo] René Louvel B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile